

PALABRAS AL ASUMIR LA PRESIDENCIA DE LA ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA^a

DR. FERNANDO CASSORLA GOLUBOFF
Presidente

Estimados colegas:

Asumo la presidencia de la Academia Chilena de Medicina con un sentimiento de gran aprecio y admiración por la huella que han dejado mis antecesores en este importante cargo. Como es de conocimiento público, nuestra Academia está compuesta por un grupo muy seleccionado de distinguidos profesionales que han hecho grandes aportes a la Medicina Chilena. Es importante destacar la visión del Presidente de la República Jorge Alessandri Rodríguez al crear el Instituto de Chile hace más de 60 años, lo que representó un valioso esfuerzo por reunir a las mentes más preclaras en diversas áreas del conocimiento. Una somera revisión de la distinguida lista de miembros de todas las Academias del Instituto de Chile permite comprobar el enorme impacto que sus trayectorias profesionales han tenido y siguen teniendo sobre nuestro país.

Tengo muy clara la gran responsabilidad que nos corresponde enfrentar como miembros de este ilustre cuerpo. Nuestra misión consiste en ser la conciencia reflexiva de la medicina chilena, lo que en el mundo anglosajón se denomina como “*think tank*”, con el objetivo de hacer aportes para enfrentar los grandes desafíos que tiene nuestra sociedad en esta área. Nuestro país y el mundo están sumidos en una vorágine de cambios, de los que la medicina no se puede sustraer. La Academia Chilena de Medicina está llamada a hacer contribuciones desde su ámbito de acción, particularmente en lo relacionado a la educación médica, el ejercicio profesional y la atención sanitaria de nuestra población. Este desafío no es menor y requiere que todos los miembros asuman con mucha responsabilidad las tareas que representa ser parte de nuestra Academia.

^a Discurso del Presidente de la Academia en Sesión Pública y Solemne de Inauguración del Año Académico, celebrada el 12 de marzo de 2025.

La proliferación de Escuelas de Medicina y su limitado acceso a los campos clínicos disponibles, así como la necesidad de promover la enseñanza tutorial de la Medicina, son áreas en las que nuestra Academia está llamada a hacer aportes que tengan un real impacto sobre la formación médica en nuestro país. Es importante aclarar que no nos corresponde involucrarnos directamente en la contingencia para enfrentar estas tareas, ni intentar tener una gran presencia mediática, pero debemos contribuir al análisis de estos complejos temas que afectan la práctica de la Medicina en Chile.

Una variedad de importantes interlocutores, como los directivos del Ministerio de Salud, del Colegio Médico de Chile, de EUNACOM (Examen Único Nacional de Conocimientos de Medicina), de ASOCIMED (Asociación de Sociedades Científicas Médicas de Chile) y de otros organismos relacionados, solicitan nuestra opinión con regularidad, lo que refleja el valor que le otorgan al pensamiento colectivo de nuestra Academia. El aporte de nuestros académicos es altamente valorado en todas estas instancias, ya que representa el resultado de una profunda reflexión, y de la experiencia acumulada por nuestros miembros en diversos ámbitos de la medicina nacional.

El sistema de ingreso a nuestra Academia sigue siendo un proceso transparente, basado en una estricta evaluación de los antecedentes académicos de cada postulante, sin que se consideren otros aspectos, que pueden tener relevancia para integrar otras instituciones. Hemos podido comprobar que sigue existiendo un grupo de médicos con gran mérito académico, que tienen los antecedentes requeridos para ser candidatos a integrar nuestra Academia en el futuro. El valor de la Academia Chilena de Medicina reside en la trayectoria profesional de nuestros miembros, y en su bien ganado prestigio por sus valiosos aportes a la medicina nacional.

Nuestro pequeño país, tan alejado de los centros de poder del hemisferio norte, exhibe un merecido reconocimiento por la gran capacidad profesional de nuestros médicos, que han dejado una profunda huella, tanto en nuestro país como en el extranjero. Pude comprobar este importante hecho durante mis largos años de trabajo en los Institutos Nacionales de Salud de Bethesda, Maryland, EE. UU., donde recibimos a un número importante de colegas chilenos que demostraron una muy alta calidad profesional.

Nuestra relación con las otras Academias de Medicina de Iberoamérica sigue siendo muy estrecha, lo que permite un valioso intercambio de opiniones y le proporciona mayor realce a nuestras actividades. Además, esta interacción se fomenta con reuniones periódicas que tenemos con muchas otras Academias, en particular con ALANAM (Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina, España y Portugal), que tendrá su próxima reunión presencial en el mes de noviembre del año 2025 en la ciudad de Mérida, México. La Academia Chilena de Medicina estará muy bien representada por los Dres. Emilio Roessler y José Adolfo Rodríguez, quienes participarán en este evento, y que contará con la presentación de diversas ponencias por

los miembros de otras Academias. Por otro lado, proponemos mantener reuniones telemáticas del tipo *webinar* con otras instituciones, como la Academia Francesa de Medicina, con quienes tenemos la intención de seguir desarrollando estos encuentros en el futuro. También será importante planear una jornada de reflexión presencial para nuestra Academia durante el año 2026, con la idea de potenciar el impulso generado por las jornadas anteriores, que han sido de gran utilidad para desarrollar nuestras actividades futuras.

Concluyo mis palabras reflexionando sobre mi ingreso a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en marzo del año 1966, cuando fuimos recibidos en forma muy solemne en el Auditorio Emilio Croizet, nombre que honra a uno de los fundadores de esta Academia, por el entonces decano Dr. Amador Neghme, quien posteriormente presidió este ilustre cuerpo colegiado. Poco hacía presagiar en esa temprana etapa de mi carrera que yo también ocuparía este importante cargo aproximadamente 60 años después. Sólo lamento que mi padre, el Dr. Eduardo Cassorla, quien tuvo una destacada carrera académica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, no pueda ser testigo de esta valiosa distinción otorgada a su hijo menor, quien ha intentado seguir sus pasos con mucha humildad.